



Bajas ventas de autos causan un “efecto carambola” para el crédito, los seguros y más

Moody's destaca que las primas de seguros de autos cayeron 9% en 2020, el mayor descenso en una década

La caída en la venta de autos ligeros en México no solo tendrá implicaciones para las perspectivas de producción de la industria automotriz establecida en el país, sino que también tendrá un “efecto carambola” en otros segmentos de la economía relacionados con el sector, como los seguros para autos, la recaudación de impuestos y el crédito automotor.

Al cierre de 2020, la comercialización de autos ligeros en el mercado interno retrocedió 28% en relación con 2019, de lo que se desprende que la venta de autos subcompactos fue la más castigada, con un descenso de 36% anual, destaca la calificadora Moody's en el reporte de reciente publicación *“La caída en picada de la venta de autos nuevos y su incierta recuperación aumentan el estrés para diferentes sectores”*.

Debido a la crisis generada por la pandemia del Covid-19 en la economía y el empleo, es previsible que la demanda interna no vuelva a alcanzar los niveles alcanzados en 2016 –considerado el punto más alto para la comercialización nacional de vehículos— hasta dentro de dos años.

En este contexto, una actividad que va a resentir esta situación es la industria de seguros, cuya cartera de seguros contra pérdidas y accidentes, depende en 51% del segmento de autos.

Al mes de septiembre de 2020, las primas de seguros de autos cayeron 9%, el mayor descenso en una década, luego de la contracción de 1% observada en 2009, destacó Moody's.

“El gran declive en la venta de autos nuevos en 2020 ha afectado negativamente la emisión de nuevas pólizas de seguros para autos, lo que consecuentemente compromete el crecimiento de todo el mercado de seguros contra pérdidas y accidentes”, destaca el reporte, al agregar que las aseguradoras pueden verse en la “tentación” de flexibilizar sus condiciones de contratación de seguros para atender a más clientes –por ejemplo de autos usados—, con los riesgos que esto implica.

Asimismo, la menor venta de autos nuevos afecta a la hacienda pública, por la vía de la recaudación del Impuesto Sobre Autos Nuevos (ISAN), un tributo que si bien es federal es de interés para los gobiernos locales, ya que se distribuye por completo a los estados.

Moodys destaca que, en 2020, la captación del ISAN alcanzó aproximadamente 9,800 millones de pesos (mdp), lo que implicó una disminución de 15.7% respecto a 2019, el descenso más grande que se haya visto en cinco años.

Si bien el ISAN tiene una pequeña participación en los ingresos totales del sector público, su recaudación es importante, sobre todo en momentos cuando los gobiernos locales han mantenido históricamente una baja captación de impuestos propios, además de que han gastado presupuesto de emergencia para enfrentar la pandemia de Covid-19.

El impacto regional ha sido diferenciado, porque depende de las ventas de autos nuevos en cada caso, pero se sabe que Zacatecas e Hidalgo fueron los únicos estados del país cuyos ingresos por el ISAN

aumentaron 27% y 3% el año pasado; por el contrario Quintana Roo fue el más castigado, con un retroceso de 34%.

Moody's advierte en su documento que la situación para 2021 no será mejor, ya que según información oficial, el ISAN caerá 6.7% este año, lo que nuevamente será un motivo de estrés para las finanzas públicas de los estados y municipios.

Si bien la tenencia de autos es un impuesto local, que se aplica en algunas entidades federativas del país y en otras no, el hecho de que no crezca significativamente la venta de autos también causará una menor captación de ingresos propios a nivel regional.

Por lo que se refiere al crédito automotor, Moody's considera que el futuro inmediato de este producto financiero dependerá de la aversión al riesgo que tengan los bancos.

La calificadora refiere que, entre enero y noviembre de 2020, las ventas de autos con financiamiento se contrajeron 23%, con lo que confirmaron una tendencia negativa que ya venía de atrás, porque el indicador disminuyó 7.6% en 2019.

No obstante, al compararse las ventas con autofinanciamiento respecto del total de las ventas, se advierte que las primeras aumentaron su participación para ubicarse en 62%, reflejo de que las familias prefieren apoyarse en el crédito para adquirir un automóvil.

Si bien el crédito automotor se mantiene bajo -3% respecto a la cartera total de créditos—

, Moody's considera que los bancos harán un esfuerzo por adaptar sus productos de financiamiento en aras de atraer nuevos clientes; sin embargo, reconoce que esto dependerá de la condición económica durante 2021 y del ritmo de recuperación del empleo.